

21

DIVISÃO DE OBRAS RARAS E PUBLICAÇÕES
SEÇÃO DE MANUSCRITOS
BIBLIOTECA NACIONAL
DO
RIO DE JANEIRO



I-30, 27, 48

Fragmento de carta de autor desconhecido,
dirigida ao Sr. Francisco Sobano Lopez, relatando
os fatos interessantes da sua viagem para o E. U.

cat. 3598

1 doc.

1 Documento
4 Páginas

P-5-C

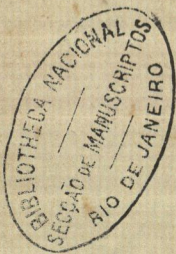
Rio de Janeiro, febrero 7/1865

A. S. E. el Señor Presidente Lopez.

Muy Señor mío,

Habiendo me expresado N. E. el deseo que le escribiese con franqueza de todos los asuntos de interés de que llegue a tener noticia durante mi viaje y visita a los Estados Unidos, me es agradable cumplir con el deseo de N. E., y le escribiré de todo lo que haya visto, oído o leído desde que escribí la última carta que tuve el honor de dirigir a N. E.

Partí de Buenos Ayres a bordo del Paquete inglés el viernes 26 y llegué acá el siguiente viernes. Como era natural, había una grande ansiedad de saber las noticias que hemos traído tanto del Paraguay como de Montevideo. La primera noche de mi llegada vinieron a verme algunos amigos del Señor Cancero de Campos para preguntarme por él, yo les respondí a todos casi en los mismos términos, con respecto a su salud, seguridad y buen tratamiento, que he expresado a N. E. en mi carta de Buenos Ayres. El día siguiente recibí un recado de su hermano, el ministro del Departamento de Guasary, diciéndome que quería hacerme una visita era tarde, pero tuve que declinar la visita porque iba a Petrópolis aquella día (habeo) para hacer una visita a mi antiguo amigo el General G. Webb y familia. Fui por a Petrópolis y pasé el tiempo con mis amigos hasta el lunes, durante el cual he tenido una larga conversacion con mi colega acerca de la posición de los negocios en esta

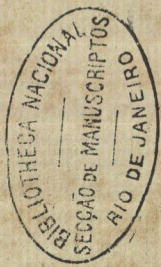


países. El es de opinión que el Brasil tiene ante sí una
grande tarea, y se alegraría mucho salir de su presente
posición, y dice que era el más sincero deseo del
Emperador evitar toda dificultad con el Paraguay,
y que ~~este~~ sentía profundamente que los negocios
hayan tomado el curso que han tomado. Dice él
que el Emperador está plenamente convencido
del poder del Paraguay y difiere enteramente de
aquellos ministros que piensan que se le podría
conquistar y someter con facilidad. De consiguiente
los planes del Emperador son p^o una grande, y si
fuere necesario, una larga guerra.

El General G. Webb naturalmente me ha pregun-
tado si he podido hacer algo en favor del hermano de
su amigo, el Ministro del Uruguay. Le dije que solo
recibí su carta sobre la materia después de mi de-
partida a Buenos Ayres, pero que había escrito a
N.E. sobre la parada del Señor Campos del Paraguay
según me había sugerido él. Me ha reiterado que
me consideraría como el acto más cortés y amisto-
so por nuestro Gobierno, si en este momento en
que nuestras relaciones con el Brasil son algo críti-
cas, se concediese, con nuestra triple, al Señor
Campos partir de ese país. A mi vuelta de Petró-
polis, visitaron a verme varios amigos y parientes
del Señor Campos entre quienes venían también
su mujer y niñas. Les dije sin vacitación todo
lo que sabía de su detención y de los propósitos
de N.E. - y dije que en mi juicio, estaba perfecta-
mente seguro, que él y sus compañeros eran trata-
dos con toda liberalidad y bondad. Les conté las
repetidas conversaciones que yo había tenido con
N.E. - los nobles y rectos sentimientos que me había
expresado - que N.E. no miraba a estos hombres

como prisioneros, sino iba á tratarlos como buen
pedes - que reprobaba las crueldades practicadas por
algunos de sus vecinos sobre personas así capturadas -
y que citaba resuelto no imitar su mal ejemplo -
La mujer parecía inquietarse, pero crey que fue
consolada ^{con} mis seguridades - Ella me preguntó
si se le permitiría visitar á su marido; le dije, era
muy probable si á la lo enviase una carta abierta
para ser leída primero por algun oficial del
gobierno, segun se acostumbra hacer en mi pais
con esa clase de correspondencia, y si esta solo
hablaba de negocios ^{particulares} de familia, presunía, poder re-
mitirla á su marido, y que probablemente se le
permitiría, ^{á este} contestarla bajo las mismas condiciones.
- En la tarde del mismo dia, recibí una visi-
ta del ministro del Treasury; le repetí todo lo que
había dicho á los otros, y extendimos nuestra con-
versacion sobre otras materias - El citaba ansioso
de saber la fuerza militar del Paraguay - Le dije
que no sabía; pero le aseguré que el Paraguay
era bastante fuerte para protegerse - Estaba curioso
de saber cual era el objeto del Paraguay en hacer
la guerra - asignéle las mismas razones que las
mencionadas en mi carta de Buenos Ayres - Le
hablaba con todo en el mismo tono; no sé si mis
representaciones han sido calculadas para hacer bien
ó mal, mas estoy convencido que ellas han hecho
algo para aumentar el respeto de todos por el
gobierno y pueblo del Paraguay.

En mi entrevista con el ministro, me
he ^{valido} ~~aprovechado~~ de la ocasion, para expresar mi
indignacion y enojo con los libros falsos y atroces
que se habian publicado en esta Ciudad y en



AN
ASUTICAN

Buenos Ayres con respecto a las supuestas barbaridades practicadas sobre los muertos y heridos que cayeron en las banderas de los paraguayos en Corumbá y otros lugares. Le dije que en mi opinion todas esas historias eran las mas descaradas e insulentes mentiras. Le dije que aun que venia por el vapor a que se suponía traer esta noticia y conversaba con todos sus oficiales y pasajeros, pero que no oia una palabra de estos cuentos hasta despues de mi llegada a Buenos Ayres, y que el Capitan Parich habia publicado una carta en el "Standard" negandolos in toto. - El señor Campos me dijo que los diarios de Rio Janeiro habian copiado no mas esas relaciones de los papeles de Buenos Ayres y no afirmaban su verdad de lo que dicen.

Parece que todo admite que si el Brasil hace la guerra de veras al Paraguay, debe tomar mucho tiempo en prepararse para ella - que hoy es demasiado débil para atacarle sin tener casi una certeza de ser severamente agobado. - Como dije a P. E. en la Reunión, tengo poca duda que estaré de vuelta para prestar cualquier servicio que me sea posible antes que una de las partes este preparada para tratar por la paz.

Febrero 8. - Sin embargo de haber principiado esta carta ^{ayer} esta mañana recién la he escrito, y ya son ahora las 4 y debo estar a bordo del vapor para Inglaterra a las 8. - Así debo ahora concluirle, aunque deseara escribir mas sobre algunas otras materias. Esperando que me dispensarán ^{algunos} defectos me despido de U. E. hasta mi llegada a Inglaterra de donde tendré otra